

**PERIURBANO PLATENSE: DEFINICIONES Y PROBLEMÁTICAS DESDE LA GEOGRAFÍA E INCLUSIÓN DE LA PERSPECTIVA AMBIENTAL.**

**Andrada, Nicolás Facundo\*\***

**RESUMEN**

El presente trabajo se presenta en el marco del proyecto de investigación “Territorio, actores, redes y cadenas de valor en la actividad industrial”. Él mismo, en esta instancia, apunta a contribuir a la investigación interdisciplinaria de las relaciones entre economía y territorio; contribuir a la formación de alumnos avanzados y jóvenes investigadores; y elaborar análisis sobre la diversidad de situaciones territoriales y la complejidad que ha adquirido el sector industrial.

**PALABRAS CLAVES**

Periurbano – Periurbano platense – Geografía

\*\* Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía. Centro de Investigaciones Geográficas – Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CONICET – UNLP)

[nicolasf.andrada@gmail.com](mailto:nicolasf.andrada@gmail.com)

## INTRODUCCIÓN

En el contexto de un trabajo previamente realizado sobre “Producción hortícola bajo cubierta, encadenamientos productivos de insumos industriales y periurbano platense” surge el objetivo de relevar antecedentes del concepto de periurbano y distintas definiciones del periurbano platense en artículos de divulgación, papers, revistas, libros, actas de congresos, jornadas etc. En una primera instancia nos centraremos en los antecedentes desarrollados en el campo de la geografía. Se busca clasificar y comparar los mismos según el tipo de trabajo (conceptuales, metodológicos, estudios de caso u otros), sus criterios para definir periurbano (según actividades económicas, procesos, paisaje, usos del suelo u otros). Se propone identificar asimismo de que problemáticas dan cuenta dichos trabajos y en que debates se inscriben; analizando particularmente la presencia o no de un abordaje ambiental en dichas definiciones.

El estudio de aspectos ambientales dentro del campo geográfico conlleva a profundizar tanto elementos naturales como artificiales donde la sociedad que forma parte de la misma, redefine formas de producción y apropiación del territorio. En la actualidad,

*"esto cobra mayor trascendencia, en un contexto en el que la geografía debe reformular sus objetivos y contenidos de investigación de cara a la problemáticas espaciales contemporáneas, marcadas por las implicaciones del cambio global - no solo el climático - y sus consecuencias o respuestas a escalas local, regional y nacional" (Bocco y Urquijo, 2013: 76).*

## ESTUDIOS E INVESTIGACIONES ANTECEDENTES SOBRE LOS ESPACIOS PERIURBANOS

Los estudios sobre la relación entre el campo y la ciudad son los antecesores del término de periurbano. A pesar de que estos estudios tienen remota existencia; la revolución industrial de tres cuartos del siglo XVIII, fue el proceso que entretejió una realidad donde la dicotomía entre espacios rurales y urbanos en términos productivos y sociales impulsó a la temática en numerosos estudios sociales. Siguiendo a Ávila Sánchez (2009) y Barsky (2011), retomamos Geddes (1915), quien abordó teóricamente el término de conurbaciones que desde el siglo XIX venía siendo vinculado a la suburbanización de centros urbanos, especialmente ingleses, hacia los centros rurales. En 1920 y 1930 la escuela de ecología urbana de Chicago continuó

el estudio de las conurbaciones en Estados Unidos y es aquí donde surgen algunos modelos concéntricos, de espacios radiales y de núcleos múltiples para explicar la evolución espacial de dichas lógicas urbanas. Hasta aquí, el eje de la cuestión circulaba en torno a explicar cómo la ciudad se expandía hacia la periferia. Para 1933, la teoría de los lugares centrales de Christaller influenció fuertemente a la escuela neopositivista estadounidense la cual para los años 50 y 60 orientó la temática hacia el estudio de las redes y núcleos basados en su alcance e influencia. Para los 70, en base a ideas de Berry se incorpora la teoría de sistema a los análisis urbanos, vinculando los flujos de energía y los estados de equilibrio teniendo en cuenta las relaciones de la ciudad con su periferia. Como se puede apreciar, se identifican numerosos aportes desde las escuelas clásicas y neoclásicas del pensamiento.

En cuanto a conceptos propios de dicha relación, en 1937, Smith impulsó el concepto de “franja urbana” como aquella área fuera de los límites administrativos de la ciudad. Posteriormente en 1955 Spector sky creó el tan utilizado hasta hoy en día, término de “exurbia” y en consecuencia su diferenciación con el término de “suburbia” aplicado a la ciudad de Nueva York para describir prácticas sociales de los migrantes urbanos que anhelaban el “lifestyle” agrario americano.

Llegando a los años 70 se produce un gran auge de producciones académicas que ponían en discusión el fenómeno de urbanización del campo caracterizado por pensadores neoclásicos. La sociología urbana marxista francesa impulsó de la mano del reconocido filósofo Lefebvre el estudio “de lo rural a lo urbano” resaltando “la relación campo-ciudad”, relación dialéctica, como oposición conflictual que tiende a trascender cuando en el tejido urbano realizado se reabsorben simultáneamente el antiguo campo y la antigua ciudad. Lo que define a la “sociedad urbana” va acompañado de una lenta degradación y desaparición del campo.” (1971: 15). A este estudio, se le añaden desde el campo estrictamente de la geografía los realizados por George, Juillard y Kayser en esta década.

Para los años 80, se da un proceso de involución poblacional y económica en la ciudad (específicamente en Europa central y Europa del norte) dándose una “recuperación” de “lo rural”. Como bien dice Ávila Sánchez (2009), las transformaciones en el entorno territorial tanto del campo como de las ciudades, hacían evidente las limitaciones en la dicotomía entre rural y urbano. Es en este momento cuando el concepto de periurbano toma fuerza frente a la evidencia de nuevas expresiones frente a la avanzada urbanización acelerada. Con inicios en la literatura francesa, el concepto:

*“se refiere a la extensión continua de la ciudad y a la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean; se trata del ámbito de difusión urbano-rural e incluso*

*rural, donde se desarrollan prácticas económicas y sociales ligadas a la dinámica de las ciudades. El elemento central en cuanto a la existencia del fenómeno lo constituyen las relaciones que se establecen por la cercanía y proximidad con el entorno urbano". (Ávila Sánchez; Op Cit).*

En años posteriores el término de periurbano se ligó más fuertemente a las prácticas económicas y sociales de estos espacios en cuestión; por este motivo la cuestión agrícola se destacó frente a otras y fue foco de gran cantidad de producciones científicas. A partir de la década de los 80, los estudios sociales europeos se inclinaron hacia esta cuestión, a su vez fomentados por políticas de estado; las que marcaron una primera tendencia de los estudios periurbanos orientados a la organización productiva de la agricultura abastecedora de la ciudad y en la planificación urbana característica de los estudios sociales especialmente franceses.

En cuanto a estudios latinoamericanos, Ávila Sánchez (2001) resalta que estos espacios analizados se encuentran muy desarrollados en las grandes capitales y en las principales ciudades de los distintos países de América Latina de manera muy diferente a los periurbanos de los países industrializados. En Latinoamérica se trata principalmente de un espacio periurbano habitacional, donde la población vive en condiciones muy variadas. Se mantiene la noción de espacio productivo para el abastecimiento de mercados internos y asociado a la economía urbana. Dichos espacios sufren específicamente la transicionalidad ya que el avance urbano perjudica la reproducción de lógicas productivas tradicionales.

## **PERIURBANO PLATENSE**

En La Plata, Argentina, se ubica uno de los "espacios periurbanos" más importantes del país incluyendo dinámicas agrícolas, industriales, residenciales y de servicios. Las dinámicas productivas más importantes son la producción de horticultura para la totalidad del abastecimiento para el mercado interno regional de hortalizas, y la floricultura de gran relevancia a nivel nacional.

Desde sus inicios, "La Plata se diferenció de otras urbes porque su fundación previó una estricta planificación de las formas de ocupación del espacio, entre ellas al incipiente sector generador y abastecedor de alimentos frescos"(García; 2013). Esta generación del sector primario estaría ligada a la ubicación de quintas y campos en la periferia de la ciudad. Siguiendo a García (2013) a principios del siglo XX se da un proceso asociado a la llegada

de inmigrantes de larga tradición en este tipo de producciones, principalmente italianos y portugueses. Posteriormente, en los años ´80 se dan dos procesos de común conocimiento: la modernización del agro y la demanda de mano de obra urbana, que se conjugaron para que el periurbano platense sea destino de numerosas migraciones (internas y externas) que terminaría de consolidar al sector vinculado a la producción de alimentos frescos, es decir, de hortalizas principalmente. La consolidación definitiva en términos productivos se da a partir de los ´90 con la incorporación de tecnologías específicas (notoriamente el caso de los invernaderos), fortaleciendo al periurbano platense como un fuerte sector hortícola en el contexto provincial y nacional. Este proceso de ocupación del espacio ha dado lugar a una numerosa cantidad de conflictos territoriales que van desde las disputas por la tierra, pasando por las condiciones de producción de pequeños arrendatarios y peones, hasta los impactos ambientales de dicha producción en su modalidad más intensiva. Dichos conflictos no solo tienen únicamente un origen endógeno, dentro del sector, sino que están determinados por diversos procesos exógenos.

Entre los factores que influyen en su dinámica geográfica de reproducción social y económica del periurbano, se identifica principalmente un notorio proceso de expansión urbana, tal como señala Frediani (2009) “A partir de las transformaciones urbanas que se vienen produciendo en el Partido de La Plata, fundamentalmente en las últimas dos décadas, se observa un notable cambio en la morfología de la ciudad, que afecta fundamentalmente al espacio periurbano”. Dichas transformaciones, tal como señala la autora, producen cambios en el uso y ocupación del suelo que precisamente caracterizan al periurbano platense, lo que conlleva a una modificación de distintos procesos con diversos actores involucrados.

En esta instancia, se partirá a analizar los trabajos de 3 autoras, geógrafas, para identificar en ellos las categorías planteadas en la introducción de este trabajo que ayuden a pensar al periurbano platense desde lo conceptual.

**1.** Pintos, Patricia (1993): *“Aproximaciones teóricas acerca de los procesos de periurbanización y suburbanización”*. En este trabajo de carácter teórico, la autora presenta en los primeros párrafos una interesante noción que asocia al periurbano como la *“materialización de complejos procesos orientados desde una lógica socioeconómica, particular a cada instancia de dicho proceso”*. Se reconoce una trama de relaciones sociales y estructuraciones territoriales variables en espacio y tiempo. La autora reconoce al periurbano como un espacio distinto al resto por su organización interna y forma espacial<sup>1</sup>;

---

<sup>1</sup> Definido por Coraggio (1989: 37) como “aquellas distribuciones que tengan a) una lógica descifrable de algún proceso real; b) regularidad identificable y recurrencia en la distribución”.

siendo las características distintivas, la lógica de producción y la mutación interna. Posteriormente se explican estas nociones en 6 afirmaciones: “1- *el desarrollo de sistemas de producción primaria intensivos. 2- La creación de efectos de aglomeración urbana (Lojkine; 1991: 148) – efectos útiles y efectos de aglomeración – respondiendo a la: 3- formación y consolidación de sectores residenciales no permanentes (también denominados segundas residencias) y espacios de ocio. 4- acceso a la tierra de sectores proletarizados mediante tomas organizadas en terrenos públicos o privados. Asignación de tierra y vivienda por parte del Estado. 5- Valorización inmobiliaria progresiva y diferencial. 6- Descentralización productiva, en particular del sector secundario*”:

La primer afirmación identifica que hay una vinculación entre el desarrollo y la coexistencia de sistemas de producción primarios intensivos con otros usos rurales y no rurales; menciona esta vinculación en dos circunstancias particulares: “a) *el aprovechamiento de ventajas comparativas de localización otorgadas por la cercanía a la ciudad y b) el crecimiento de la ciudad, en función de una demanda real o potencial*”. De esta manera algunos usos rurales resisten a la expansión urbana en tanto la utilidad o beneficio económico pueda superar las expectativas que ofrecerían otras actividades primarias (o rentísticas).<sup>2</sup>

La segunda afirmación ligada a la creación de aglomeración urbana de efectos útiles y efectos de aglomeración supone, en el primero de los casos, a aquellos efectos ligados a los medios de circulación y consumo, concentrados en la ciudad; en tanto, los segundos se refieren a la asociación en el espacio de medios de producción y reproducción junto a su generación, respondiendo así a voluntades colectivas.

La tercer afirmación responde a una “*contribución notable del accionar de los agentes intervinientes en el sector inmobiliario, los que arbitran en su condición de productores de tierra urbana*”. Aquí se identifica al espacio periurbano como un sustrato físico-material de la extrapolación de condiciones de vida propias de la ciudad denominadas a grandes rasgos “*segundas residencias*”, entre ellas se pueden identificar principalmente a las urbanizaciones cerradas.

La cuarta afirmación está relacionada al accionar de un sector menos solvente, asalariados de bajos ingresos, quienes recurren a los espacios periurbanos motivo de la reducción del precio de la tierra y la flexibilidad de las regulaciones urbanas a la hora de construir.<sup>3</sup> El

---

2 Siguiendo a Pintos, Topalov (1979: 175) señala que “no habrá venta ni cambio de uso del terreno mientras la sobreganancia del nuevo uso no sea superior a la sobreganancia del uso anterior”

accionar identificado se da mediante la modalidad de tomas de tierras públicas o privadas o a través de asignaciones de tierra y viviendas por parte del Estado.

Cabe mencionar que entre la tercera afirmación y la cuarta se da una heterogeneidad en cuanto al nivel socioeconómico de los residentes periurbanos ya que en estos espacios conviven los asalariados de bajo nivel adquisitivo junto a *“grupos sociales de altos ingresos con pautas de confort propias de la dinámica de la ciudad”*.

La quinta afirmación está dirigida a la valorización inmobiliaria progresiva y diferencial. Esta, *“se comporta como uno de los mecanismos dinamizadores en la producción y comercialización de tierra urbana”*. El fin está en convertir la tierra de uso agrícola o primario intensivo en tierra urbana para apropiarse mayores beneficios. De este modo se da aquí un conflicto en dos situaciones, primero la absorción de beneficios entre los mismos operadores inmobiliarios y segundo, uno legal cuando empresas y agentes particulares vinculados a producir la tierra urbana adoptan la estrategia de efectuar loteos más allá de la demanda para generar una oferta efectiva para cada momento y para cada mercado y submercado.

La sexta afirmación está ligada a la mencionada *“dinámica expansiva de la ciudad que absorbe cíclicamente nuevos territorios”* generando así un largo encadenamiento de procesos de descentralización como: a) incremento de tierras productivas al escenario urbano, b) interrelación territorial entre barrios de segunda residencia, loteos de especulación rentística, explotaciones agropecuarias, localización fabriles y asalariados de primera residencia.; c) generación de redes de infraestructura social e inicio de una fase de integración y consolidación de conflictos mencionados en la característica anterior.

Luego de exponer estas seis afirmaciones que posteriormente se identifican como procesos, la autora menciona, en lo que se identifica como una hipótesis, que *“dependiendo del tenor de los modelos socioeconómicos vigentes, el espacio periurbano transitará hacia la su urbanización o por el contrario tenderá a perpetuarse con mutaciones internas de intensidad variable”*.

Concluyendo, cabe mencionar que la autora encuentra la complejidad de estos procesos a través de su materialización territorial *“inarmónica”*. Expresa que en el campo teórico formulado, donde se incorporan las dimensiones de espacio y tiempo relacionadas a los *“pulsos socioeconómicos”*, resta indagar en causalidad y someter todas las afirmaciones realizadas a verificaciones empíricas y al análisis crítico de otros investigadores.

---

3 La autora aclara que este accionar puede ser tanto de asalariados urbanos como de sectores expulsados por el medio rural por “magras” condiciones de trabajo y vida.

2. Botana, María Inés (2004): "Aportes a la sustentabilidad ambiental de tierras productivas en espacios periurbanos. El caso del eje norte platense". Este es un trabajo de carácter empírico con aportes teóricos desde un enfoque socio - ambiental. El mismo está centrado en las transformaciones que se dan en el periurbano platense y en una iniciativa para su sustentabilidad ambiental. La autora define en primer lugar, al espacio periurbano como un área transicional caracterizada por la puja de distintos actores que lleva a desajustes territoriales. Posteriormente categoriza dos características fundamentales de este tipo de espacios: a) la mezcla de usos del suelo y b) la transicionalidad. <sup>4</sup>

Abordando ya las transformaciones o "cambios" en estos espacios, la autora señala que estos se basan en dos tipos de procesos: endógenos y exógenos. Los procesos endógenos están producidos por la competencia entre usos del suelo de las actividades primarias intensivas, extractivas y los usos urbanos. Los procesos exógenos están más ligados a macroprocesos como la globalización y su incidencia en la organización espacial y a procesos del orden normativos-políticos como la reforma que llevó el Estado en la década del '90 y la normativa municipal que delimita los usos del suelo.

Sobre los procesos exógenos y en cuanto a los subprocesos normativos-políticos, la autora, citando a Borja y Castells (2000); refiere que la globalización y las reformas estatales influyen en la dimensión espacial generando transformaciones que representan *"nuevos procesos de acumulación del capital, de organización de la producción, de integración de los mercados, del papel asignado al Estado nacional, provincial, y municipal y del ejercicio del poder de escala planetaria"*. Sobre el macroproceso de la globalización, la autora, afirma que el espacio de los flujos globales se encuentra cada vez más integrado mientras que el espacio local de los lugares cada vez más fragmentado.

En cuanto a los procesos endógenos, se reconoce que están determinados en gran parte por la reestructuración capitalista que genera los principales cambios territoriales. Se reconoce así, *"una nueva forma de producción y apropiación del espacio que responde a intereses de distintos actores sociales lo que origina cambios en el uso del suelo y pérdida de tierras destinadas al uso agrícola intensivo, especialmente horticultura y floricultura"*.

La autora, termina por reconocer que lo anteriormente explicado conduce a una preocupante debilitación del ordenamiento territorial y afirma citando a Boisier (1997) que el tendiente crecimiento económico va de la mano con una desaceleración del desarrollo, viéndose mejorados los índices macro-económicos y deteriorados los indicadores que miden evoluciones cualitativas entre sectores, territorios y personas.

---

4 Según Ockier y Formiga (1991: 1) "como consecuencia de la mancha urbana".

Finalmente explica que los espacios periurbanos se generan “cuando los componentes de la estructura espacial urbana avanzan sobre lo rural” y resalta que aquí se genera la coexistencia alternada en un mismo territorio de usos propios de lo urbano y lo rural.

Se identifica un claro enfoque en base a la teoría del espacio de Milton Santos, un “enfoque dialéctico entre las fuerzas de producción y las relaciones productivas, por ser ese espacio un conjunto de sistemas de objetos y acciones, donde la interacción como proceso y resultado permite explicar la multiplicidad y diversidad de situaciones y procesos”. En cuanto al abordaje teórico, también retoma la característica transicional siguiendo la bibliografía anteriormente analizada de Pintos (1993) y se adentra en la temática desde las transformaciones espaciales del periurbano justificadas en una relación entre procesos endógenos y exógenos idea que, también puede rescatarse de Pintos. En cuanto se destacan: desarrollo, globalización, procesos endógenos y exógenos, territorio, actividad intensiva, reestructuración económica, disputas-conflictos socio-ambientales, usos del suelo y transicionalidad.

Por último, el abordaje teórico también suma la puesta en debate del concepto de desarrollo vinculado a los procesos y prácticas internas del periurbano, lo que abre el eje de análisis hacia cuestiones tanto ambientales como sociales.

En cuanto a las conclusiones del trabajo, se identifican lineamientos propositivos para la sustentabilidad del sector periurbano platense. Dichos lineamientos se diferencian en dos ejes; uno en base a la reconversión en la relación entre ciudad y periurbano y otro en base a la promoción de actividades primarias intensivas. El trabajo concluye con la referencia bibliográfica de Guimaraes (1998), quien aporta a la idea planteada por Botana sobre la necesidad de un nuevo estilo de desarrollo; orientado al periurbano platense, con un carácter ético que impida que los procesos económicos se yuxtapongan a las normativas y al funcionamiento natural y cultural del sector.

**3. Nieto, Daniela (2014): “Territorios rurales periurbanos: la actividad florícola en el partido de La Plata como parte constitutiva de un territorio periurbano regional”.** En este trabajo de carácter empírico, la autora se adentra en la concepción de los territorios periurbanos. Comienza afirmando en la introducción que las categorías de lugar y prácticas sociales contribuyen a la producción y reproducción de estos territorios.

La autora reconoce un gran proceso de urbanización cristalizado a partir de la extensión de la inversión del capital que tiende a consumir cada vez más espacios concentrados y difusos; pero que sin embargo existen “lugares” que resisten: “por un lado, se puede manifestar que

son lugares donde se desarrollan actividades primarias fuertemente capitalizadas, y por otro, en ellos se encuentran arraigadas relaciones sociales donde la permanencia y reproducción de estos lugares no solo puede explicarse desde su viabilidad económica, sino desde sus prácticas sociales”. Dicha esta afirmación resalta la importancia de las categorías de “lugar” y “práctica social” dentro del estudio de espacios periurbanos. Posteriormente la autora de adentra en la definición de periurbano.

En primer lugar resalta que desde la geografía urbana se caracteriza a estos espacios como “pasaje de campo a la ciudad, como forma concreta de la relación sociedad-naturaleza, desde lo físico, como fases de ensanche y ampliación de la mancha urbana”; de este modo se asocia a estos paisajes a zonas rurales donde la influencia urbana es más fuerte por su inmediatez a la ciudad. Así, la autora reconoce que la ciudad invade las áreas rurales a través de “procesos cuyo efectos son de naturaleza diversa: económica, demográfica, social, etc.; de forma que el rasgo más importante de estos espacios periurbanos es la mezcla de usos del suelo, lo cual repercute en un incremento de la complejidad de los flujos de personas, bienes servicios e información propiciado por la presencia de una red de comunicaciones bien definida”.

Finalmente la autora reconoce una categoría, por demás interesante, asociada a que los procesos mencionados no afectan al espacio rural de la misma manera o intensidad en los márgenes urbanos y de este modo afirma que los espacios rurales periurbano son heterogéneos llevando a un sinfín de definiciones más o menos matizadas. Citando a distintos autores afirma que no se puede desconocer que lo periurbano es parte de un territorio y concluye con que cada territorio tiene su particularidad; identificando al periurbano como “lugares fuertemente capitalizados, con enclaves socioculturales históricos en el lugar, centros de comercialización emplazados en la zona, productores-propietarios que gestionan su unidad productiva, sinergia<sup>5</sup> cultural entre los productores que pertenecen a distintas comunidades de inmigrantes, etc., por nombrar los más significativos”.

## CONSIDERACIONES FINALES

	<b>Tipo de trabajo</b>	<b>Criterios de definición</b>	<b>Problemáticas</b>	<b>Cuestión ambiental</b>
<b>PINTOS</b>	Teórico	En base a la trama de relaciones sociales y	Asociadas a los “pulsos	No

<sup>5</sup> Acción conjunta de varios factores en la realización de una función.

		<i>estructuraciones del territorio (en tiempo y espacio). Se resalta una organización interna en base a las lógicas de producción y la mutación interna.</i>	<i>socioeconómicos " y a la urbanización.</i>	
<b>BOTANA</b>	<i>Teórico – Empíric o</i>	<i>Área transicional + actores sociales (con sus lógicas de reproducción) = desajustes territoriales. Todo intervenido por la transicionalidad espacial.</i>	<i>Según la incidencia de procesos endógenos y exógenos; su mayoría estarán relacionadas a los usos del suelo.</i>	<i>Si, asociada a aportes para pensar en la sustentabilidad ambiental del periurbano platense.</i>
<b>NIETO</b>	<i>Empíric o</i>	<i>En lo general, en base a la categoría de espacio + procesos socioeconómicos y culturales heterogéneos. En lo particular de cada caso, en base a la categoría de lugar + prácticas sociales de producción y reproducción</i>	<i>Vinculada a los "lugares que resisten" a la urbanización la extensión de la inversión del capital</i>	<i>No</i>

En base a los tres trabajos analizados, se identifican puntos en común como el trabajo con actores sociales y con la característica del periurbano como espacio "débil", "mutante", "transicional", es decir, aquellas características que no lo identifican como un espacio sólidamente definido en cuestiones analíticas para los investigadores. Como puntos no en

común, se puede identificar el abordaje de la “cuestión” ambiental que solo figura en uno de los trabajos indagados.

## **BIGLIOGRAFÍA**

Ávila Sánchez, H. (2009). “Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades”. En Estudios agrarios. Volumen 41, pp. 93-123. México.

Ávila Sánchez, H. (2001). “Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América”. En Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía (IG-UNAM), núm. 45. México.

Barsky, A. (2005). “El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencia al caso de Buenos Aires”. En Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales: vol. 4 n°194 (34). Universidad de Barcelona. España.

Botana, M.I. (2004). “Aportes a la sustentabilidad ambiental de tierras productivas en espacios periurbanos. El caso del eje norte platense”. En Anales LINTA. Volumen III- n° 3 [9]. Buenos Aires, Argentina.

Frediani, J. C. (2009). “Las nuevas periferias en el proceso de expansión urbana. El caso del partido de La Plata” En Geograficando, 5(5) Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires, Argentina.

García, M. (2013). “Inicios, consolidación y diferenciación de la horticultura platense”. En *Globalización y agricultura periurbana en Argentina*. Serie monografías 1, FLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Nieto, D. (2015). “Territorios rurales periurbanos: la actividad florícola en el partido de La Plata como parte constitutiva de un territorio periurbano regional”. En revista Huellas. Volumen 19, UNLPam. La Pampa, Argentina.

Pintos, P. (1993). “Aproximaciones teóricas acerca de los procesos de periurbanización y suburbanización”. En Primeras Jornadas Platenses de Geografía, T. II. Universidad Nacional de la Plata. Buenos Aires. Argentina.